



INSPECTORÍA COLOMBIANA NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES – CBN

***Juntas expresamos nuestro GRACIAS AL SEÑOR,
Y A TI QUERIDA MADRE YVONNE,
por tu Servicio de Animación
realizado con un espíritu de donación sin límites.***



Para expresar nuestro GRACIAS nos hemos empeñado en sembrar semillas de esperanza y de alegría en el campo de la vida y de la misión de cada comunidad, **CAMINANDO JUNTAS EN LA RUTA DEL AMOR MISERICORDIOSO DE DIOS**, a través de pequeños pasos que fueron acordados comunitariamente en cada casa a partir de la lectio divina y la reflexión comunitaria de algunos textos, principalmente: las parábolas del Buen Samaritano y el Padre Misericordioso, la bula “Misericordiae Vultus”, la Circular 959, homilias del Papa Francisco y Artículos de las Constituciones relativos a la vida fraterna, con el fin de profundizar sobre lo que significa la Misericordia de Dios, y qué implica para nosotras el mandato de Jesús: “sed misericordiosos como el Padre”.

Con gran afecto le ofrecemos una síntesis de estos gestos concretos de misericordia vividos entre nosotras FMA y con los miembros de las Comunidades Educativas:

Practica de las obras de misericordia corporales y espirituales con diversas modalidades, por ejemplo dando realce a alguna en particular por meses o por semanas.

-Dar de comer al hambriento y dar de beber al sediento. Con el fruto de ejercicios personales y comunitarios de auto-delimitación y austeridad, en la Casa Provincial se organizó un banco simbólico donde se recogían los ahorros. Con estos recursos se apoyó la obra de “Promundo” que con grandes dificultades ofrece el almuerzo a niños desplazados en la población de Soacha. Otras comunidades han ayudado a personas de escasos recursos ofreciendo mercados y en algún caso se



ha brindado ayuda material en forma oportuna a una de nuestras colaboradoras laicas que ha tenido muchas necesidades por graves problemas de salud de su esposo. La comunidad educativa de Neiva se ha organizado con la participación de las Hermanas, docentes laicos, padres de familia y

estudiantes para visitar semanalmente un sector donde se concentran los habitantes de la calle y llevarles chocolate y pan, acercándose a ellos y haciéndoles sentir que son tenidos en cuenta.



-Visitar a los enfermos. En varias comunidades se ha facilitado y propiciado la visita a los propios familiares enfermos y/o a otras personas conocidas, y en algunos casos a instituciones que atienden personas enfermas o ancianas; una comunidad hizo esta visita implicando a las estudiantes internas. En la Casa de Salud las Hermanas enfermas y ancianas asumieron el compromiso de ayudar a otras más limitadas, en la medida de sus posibilidades.

-Enterrar a los muertos. En algunos casos de duelo de familiares de las Hermanas o de otros miembros de las comunidades educativas, las Hermanas hemos ofrecido nuestra compañía y cercanía despertando sentimientos de esperanza y confianza en el amor misericordioso del Padre.

-Corregir al que se equivoca. Aprovechando las oportunidades para corregir fraternalmente a la hermana que se equivoca y evitando hacer comentarios negativos con otras hermanas. Asumiendo una actitud de humildad y deseo de salvar al que corregimos y esforzándonos por dejarnos corregir. Haciendo correcciones fraternas a algunos colaboradores laicos cuando se da el caso.

-Dar buen consejo a quien lo necesita: Teniendo en cuenta dar oportunos y buenos consejos según las necesidades de las personas con las que nos relacionamos. Interesándonos por las niñas que tienen problemas, dedicándoles tiempo para escucharlas y ayudarlas. Aprovechando espacios lúdicos y/o formativos para acercarnos a las niñas, niños y jóvenes de la obra educativa y poder salir al encuentro de sus necesidades espirituales y si podemos materiales.



-Consolar al triste. Ofreciendo acompañamiento a las familias de las Hermanas, miembros de la comunidad educativa y familias del sector cuando tienen penas y sufrimientos de luto u otros.

-Soportar con paciencia los defectos de los demás. No hacer críticas destructivas y reconocer lo positivo que tiene cada hermana y cada persona con quien compartimos la vida.

-Perdonar al que nos ofende. Dos comunidades se propusieron buscar espacios de diálogo sereno y sincero para crecer en la vida comunitaria y no romper la comunicación por las ofensas recibidas.

Otros gestos que ayudan a generar un ambiente de buenas relaciones interpersonales:

-Esfuerzo por mejorar la escucha y la comunicación entre nosotras. Evitar palabras duras - Brindar el saludo y la actitud de acogida a todas las personas. Salir al encuentro de las necesidades de las Hermanas y de otros miembros de la comunidad educativa con detalles fraternos.

Todas las comunidades contribuyeron en la medida de sus posibilidades con el donativo para atender a las necesidades de algunas obras de Tailandia y otras necesidades del Instituto.

Este trabajo espiritual ha estado acompañado de la oración comunitaria que diariamente ofrecemos por la Madre especialmente entre el 26 de marzo y el 26 de abril.

Con gran afecto y gratitud. Sor Ana Leonor Díaz y Comunidad Inspectorial CBN.